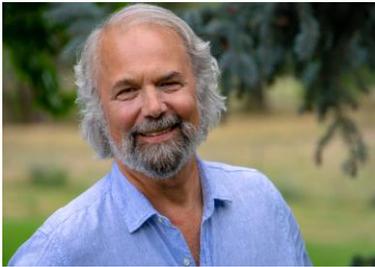


El perdón: devolver la Realidad a la cultura humana

El Pulso del Espíritu

23 de agosto de 2019



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Es una hermosa mañana australiana. Ha habido niebla mientras caminábamos; ahora veo que brilla el sol. Había cacatúas blancas en el árbol haciendo una conmoción ruidosa por algo.

Somos uno, pero somos muchos.

Y de todas las tierras del mundo venimos.

Compartiremos un sueño y cantaremos con una sola voz.

"Yo soy, tú eres, somos australianos".

(de "Soy australiano", de Bruce Woodley y Dobe Newton)

Siento una familiaridad con esta tierra. Me doy cuenta de que he estado viniendo aquí durante unos veinte años. Me siento identificado con el país y la gente de Australia. Me siento parte de lo que está pasando aquí. Y ciertamente me siento identificado con en este lugar, Riverdell. ¡Qué hermosa propiedad! ¡Qué hermosa comunidad de personas con un corazón profundo! Donde nos quedamos mira hacia el Dell. En esta época del año, se ha vuelto verde. En los árboles de goma hay todo tipo de pájaros: kookaburras, loros y todo lo demás.

La cultura, las zonas horarias y los hemisferios pueden parecer que nos separan. Puede parecer que estamos en una tierra diferente. Incluso llamamos a Australia "tierra abajo". Es difícil calcular las zonas horarias cuando quiero comunicarme con mi casa. Y es raro entrar en invierno, mientras que Sunrise e Inglaterra entran en verano.

Es interesante que, a pesar de lo que parece separarnos, podría decir que soy, eres, somos australianos. De manera obvia, no es cierto: no soy ciudadano de este país. Pero de otra manera, soy parte de lo que sucede aquí, así como tú eres parte de Sunrise Ranch.

Todos somos parte de la unidad de la Realidad. La Realidad es complaciente. La naturaleza misma de las cosas es complaciente. Si alguien hace algo terrible, no es fulminado por un rayo. De alguna manera la vida continúa, incluso para las personas que hacen cosas terribles. Finalmente, las personas que están haciendo cosas terribles están trayendo algo horrible sobre sí mismas. Cobran su pago con el tiempo. Pero no es porque la Realidad se aferre en contra de con

ellos. Es solo la naturaleza misma de las cosas. Somos creadores, y si lo que estamos creando es destructivo, terminamos viviendo en esa destrucción.

¿Alguna vez te has sorprendido deseando cosas malas para otra persona, sea consciente o inconscientemente? Tal vez pretendiendo a la vez ser una buena persona, porque estás haciendo las cosas correctas que esta otra persona no está haciendo. Y luego te sacudes y te das cuenta, *esa no es la actitud del universo hacia esa persona*. Y que tu propia actitud no es la actitud de la Realidad que les llega de manera amorosa en cada momento de la vida de esa persona y siempre deseándoles lo mejor.

La vida es perdonadora. Recibimos vida en cada momento. La estamos recibiendo ahora, está presente y disponible para nosotros, sin importarle lo que acabamos de hacer. Lo que acabamos de hacer podría apartarnos de la Realidad de la vida. Puede que no estemos abiertos a recibirla, pero ella todavía está allí y nuestro corazón sigue latiendo. Hay algo acerca de la naturaleza vivificante de la Realidad que sigue llegando a nosotros, sin importar lo que acabamos de hacer. Y claro, nuestro propio estado de ánimo y corazón podría alejarnos de eso, y con el tiempo eso afecta a una persona. Pero lo contrario también es cierto. Con el tiempo, cuando estamos abiertos a la naturaleza complaciente de lo que es la vida, fluye a través de nosotros y nos eleva.

Mi madre solía citar a Abraham Lincoln diciendo que para cuando tienes cuarenta años ya eres dueño de tu cara, la idea es que lo que se ha reflejado en nuestra cara durante años termina mostrándose. Y si pensamos que nacimos hermosos o no, para cuando tengamos cuarenta, lo que sea que hayamos permitido expresar a través de nosotros mismos ha

formado nuestro semblante externo. Más que eso, ha elevado todo nuestro Ser si ha sido creativo.

Y así es con el amor mismo. El amor mismo está disponible desde cualquier persona. Nunca se detiene, en realidad. Una persona puede no recibir ese amor, puede que no lo esté sintiendo, puede que no lo esté dejando entrar, pero está ahí, disponible para ellos. Lo sabemos por nosotros mismos en cualquier momento que hayamos decidido abrirnos a la Realidad del amor de donde sea que provenga dentro de nosotros mismos. La Realidad misma es la fuente del amor. Y cada vez que nos abrimos, está ahí para nosotros.

Martin Cecil dio servicios en Sunrise Ranch durante muchos años y también en otros lugares. Y él describía como algunos días los pensamientos aparecían de antemano y todo lo que iba a hablar le vendría a la mente, y otros días no era así. Otros días se paraba al frente de la sala para hablar con la gente y no tenía idea de qué iba a hablar. Y, sin embargo, tenía una forma de abrirse a la fuente de la sabiduría dentro de sí mismo. Él contaba que la inspiración dentro de él nunca lo decepcionó.

Por supuesto, había aprendido a abrirse a él. La fuente de inspiración interna parece decepcionarnos si no nos abrimos a ella. Pero ese nuevo pensamiento está ahí. Y si somos lo suficientemente humildes como para abrir nuestras mentes y dejarla entrar, la sabiduría dentro de nosotros es complaciente, y siempre tiene algo nuevo que está disponible para nosotros.

La Realidad es perdonadora. Y perdona a cada uno de nosotros. Lo que haya sucedido en nuestra vida, lo que creamos que hemos hecho, lo que creamos que nos han hecho, estamos aquí ahora y la vida está

lista para comenzar. El perdón es la naturaleza misma de la Realidad.

El perdón es también una práctica humana. La pregunta es si estamos con la Realidad o con la tendencia humana a juzgar y resentir. A todas las personas en nuestra vida la Realidad está amándolos, dándoles vida, dándoles sabiduría y verdad, derramándolas sobre ellos, la reciban o no. ¿Estamos haciendo eso o estamos haciendo algo diferente?

La Realidad está amando a esta persona, mientras que nosotros podemos estar guardándole rencor. ¿Alguna vez te has dado cuenta de que estás haciendo eso con otras personas? Mirándolos de la misma manera antigua; con la esperanza de que obtengan lo que se merecen mientras la Realidad les esta dando amor y les ofrece oportunidades en la vida.

Como seres humanos, podemos caracterizar nuestra relación con otras personas de una manera que mantenemos resentimiento o juicio o mala intención, mientras que el perdón es dejar ir esa imposición personal a la Realidad. El perdón es impersonal. Es reconocer la naturaleza impersonal de la Realidad que no elige ni escoge. Simplemente es en sí misma, y es hermosa, y es amorosa. Y, sin embargo, nosotros, como seres humanos, podemos tender a imponer algo más a otras personas y a nosotros mismos.

Aquí estaba la enseñanza de Jesús sobre el perdón:

Perdona nuestras ofensas, como también perdonamos a los que nos ofenden.

Simplemente en el idioma de hoy, lo que va, vuelve. No podemos infligir juicio y retribución a otras personas sin infligirlo a nosotros mismos, porque cuando lo hacemos, estamos imponiendo algo a la Realidad que no es cierto. La Realidad es

asombrosamente hermosa. Y cuando aceptamos esa belleza y dejamos que fluya a través de nosotros, estamos perdonando y disfrutamos de la Realidad. Cuando no lo somos, el juicio y la retribución son nuestra experiencia.

Perdonar no es un acto grandioso y noble. Creo que tendemos a verlo de esa manera. *Has sido tan terrible conmigo, y has hecho todas estas cosas horribles, y yo, en mi magnanimidad, en mi generosidad y en mi gran espiritualidad amorosa, te voy a perdonar.* No creo que el perdón sea realmente así. Creo que es un acto de humildad. Es darse cuenta de que la Realidad ya ha perdonado a esta persona. *¿Quién soy yo para ir en contra de la Realidad?* El amor ya los perdonó. El amor en ellos los perdonó. El amor en mí ya los ha perdonado. Está listo para fluir a través de mí hacia ellos. ¿Voy a retenerlo?

No. Solo voy a ir con la exigencia del amor que está dentro de mí y que busca fluir a mi mundo. No voy a bloquearlo. No voy a evitar que fluya. Voy a permitir que el flujo de Realidad llegue a través de mí como creador.

¿Podría ser que vivimos en un universo lleno de amor? Todo el cosmos, la Vía Láctea, el sistema solar, está lleno de amor. En realidad, toda la tierra está llena de amor. Y, sin embargo, tenemos la capacidad de crear focos de cultura que lo detienen. Tal vez eso es lo que aparece en el mundo en que vivimos, en nuestras familias, en nuestras comunidades y en nuestras naciones. Hemos logrado detener la Realidad y crear un estado humano que no perdona, y estamos orgullosos de nosotros mismos. En mi país, Estados Unidos, vamos a crear un muro para mantener afuera a todas esas personas malas, y vamos a tener un pequeño estado amurallado que es una cultura de no perdonar. Quizás nuestro

trabajo es abrir la puerta para que la Realidad vuelva a la cultura.

Duele no perdonar. *Duele* cuando hay un impulso de amor que es natural para nosotros y natural para la Realidad, que bloqueamos. Somos, cada uno de nosotros en esta sala, personas enormemente amorosas. Y en realidad duele si cortamos eso y lo retenemos. Es mucho más fácil ser lo que naturalmente tienes ganas de ser, que es amor. Eso no es lo mismo que ser una alfombra. El amor es un poder y el amor es una fuerza.

Quiero hablar de ese Amor Único para ustedes que viven aquí en Australia. Hay personas en todo el mundo que están alcanzándolos y les dicen: "Somos uno y somos muchos". Somos ciudadanos globales juntos. Siento eso de nuestros amigos en línea.

Somos fuertes individualmente, pero en términos de nuestra capacidad de crear algo en el mundo, somos más fuertes cuando dejamos que el amor se entrelace en nuestros corazones y en toda nuestra energía.

Somos más fuertes juntos. Estamos trayendo algo poderoso al mundo, y es inspirador para nosotros y es inspirador para el mundo.

Entonces encontramos que nuestros corazones y nuestros espíritus se unen fácilmente en la Realidad, y lo que parecía difícil se vuelve fácil juntos. Dicen que, incluso en cosas prácticas, muchas manos hacen un trabajo ligero. Lo mismo es cierto a nivel espiritual: muchas manos y muchos corazones hacen un trabajo ligero, el trabajo ligero de devolver la Realidad a la cultura humana.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Servicio de Riverdell, Adelaide, Australia
2 de junio de 2019



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.
To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org*

Copyright © 2019 by Emissaries of Divine Light